

CANCELACIÓN DE NUEVO AEROPUERTO

COMBATIRÁN ACCIONES LEGALES POR NAIM

El equipo jurídico del presidente electo señala que las constructoras podrán participar en Santa Lucía

FOTO: REFORMA



> Nuevo aeropuerto de Texcoco.

Reforma
@debate.com.mx

El gobierno de Andrés Manuel López Obrador combatirá jurídicamente los amparos o recursos legales que se presenten en contra de la cancelación del nuevo aeropuerto internacional de México, aseguró Julio Scherer, futuro consejero jurídico de la Presidencia. Entrevistado en la casa de transición, Scherer reiteró que a las empresas constructoras que tenían contratos en el NAIM se les ofrecerá participar en el proyecto del aeropuerto de Santa Lucía: «Si se respetan los contratos, tendrán que respetarse los volúmenes de obra, pasarlos de un espacio físico a otro, pero respetando el contrato y el contratista», aseveró. «No se tendrá que hacer una nueva licitación. Lo que se está ofreciendo a los contratistas es que vayan a trabajar a Santa Lucía».

➔ Confianza

Scherer acudió ayer a una reunión con López Obrador, a la cual asistieron también los legisladores Mario Delgado, Ricardo Monreal, Zoé Robledo y la futura secretaria de Gobernación, Olga Sánchez Cordero. En la reunión se habló sobre el avance de la agenda legislativa de Morena, así como de la cancelación del nuevo aeropuerto. «Nosotros creemos que las cosas van a estar muy tranquilas, desde luego que hay intereses que



«Hacer una consulta verdaderamente confiables significa que haya los mecanismos necesarios para asegurarse de que no se manipule, y todo eso se ignoró, no se hizo»

Enrique Hubbard Urrea
Embajador de México

siempre se mueven en uno u otro sentido», mencionó Robledo, quien está propuesto para ocupar la Subsecretaría de Gobernación.

«Estábamos viendo un dato que me parece relevante que tenía el diputado Delgado, hace justo un año se devaluó más el peso, más de un año, perdón, en 2014, cuando se canceló el tren México-Querétaro, y hubo una devaluación mucho más grande», comentó.

➔ Cuestionamiento

El embajador Enrique Hubbard Urrea subrayó que la consulta ciudadana carece de legalidad, y AMLO no estaba facultado para realizarla: «Nos quejamos mucho de que el procedimiento para la consulta no era el más confiable; es decir, hacer una consulta verdaderamente confiables significa que haya los mecanismos necesarios para asegurarse de que no se manipule, de que no se vote varias veces, y todo eso se ignoró, no se hizo», expuso el embajador Enrique Hubbard Urrea. El exdelegado en Sinaloa de la Secretaría de Relaciones Exteriores mencionó que en realidad no hacía falta la consulta ciudadana para decidir el lugar de la construcción del nuevo aeropuerto internacional de México (NAIM): «Cuando el presidente tome el poder, puede hacer lo que decida, y si lo apoya su legislatura, no va a haber problema, pues es un hecho, en realidad no hacía falta, no sé si esto le permita a él sentirse más seguro», comentó.

EL ANCLA

Luis Enrique Ramírez @LuisEnriqueRam7



El cónclave morenista y las aves de mal agüero

Imelda Castro es mujer de ideales, que en ocasiones la llevan a sueños irrealizables a los que se aferra hasta sus últimas consecuencias, a cualquier costo.

Es verdad que ese rasgo de personalidad la tiene hoy en un escaño del Senado de la República, anhelo que abrazaba desde el año 2000, cuando saltó, del anonimato de la organización partidista, a su primera candidatura a senadora, que perdió, pero que expuso al público sus extraordinarios dotes para el oficio político. Hoy, 18 años después, logró alcanzar aquel sueño de convertirse en senadora.

Cierto también es que, en la mayoría de los casos, la realidad del mundo golpea a Imelda en forma despiadada, como cuando se propuso unificar al PRD en 2005, sacarlo de su letargo y convertirlo en una fuerza competitiva y poderosa. Fracasó estrepitosamente. Ni su posición de presidenta estatal del partido fue suficiente para romper las inercias que acabaron por convertir al PRD en el cadáver político que es hoy. Desde entonces iba ya en caída libre, pero Imelda se resistía a admitirlo. Pagó cara su lealtad. No dudamos de que esa haya sido la peor experiencia política de su vida, al grado de alejarse de la actividad pública durante años. Regresó en 2011, en un cargo de cuarto nivel en el gobierno de Malova: así de dañada quedó su autoestima. Al final, y solo al final, decidió renunciar a su militancia.

Todo lo anterior viene a cuento porque hoy, como la mujer sinaloense con mayor rango político en que se encuentra convertida a raíz de su ascenso al Senado, en lugar de invertir ese capital político en mejores causas mayores para el pueblo que representa, Imelda Castro dedica su tiempo y su energía a agrupar a los morenistas en un solo bloque.

Misión imposible: como escribió el domingo la doctora Tere Guerra, Morena no es un partido, sino una amalgama de los sectores más diversos de la sociedad, cuyo mérito fue haber sumado a la mayoría de los electores en su favor. Es, pues, un movimiento, no un partido político. En un partido, los militantes están cohesionados por un mismo ideario.

Imelda ha logrado contagiar su ánimo unificador a otras dos de las mujeres más poderosas de la nueva escena política en Sinaloa: Yadira Marcos, coordinadora de los diputados federales y dueña de un impulso vital que, bien orientado, puede impulsarla a insospechados alcances. Dos características de su personalidad nos gustan: sonríe siempre (una rara avis en el medio izquierdista) y ha dado sobradas muestras de apertura mental y política en sus gestiones como diputada.

La otra es Graciela Domínguez, dueña y señora del Congreso del Estado. Otra idealista, pero menos arrebatada que Imelda. Sabe mantener los pies en el suelo.

Estas tres chicas superpoderosas han logrado dar una primera señal de fuerza al reunir en un acto privado a todos los morenistas que ostentan posiciones de poder en el estado: los dos senadores, los siete diputados federales, los 19 diputados locales y los siete presidentes municipales electos. Emitieron una serie de pronunciamientos a manera de declaración de principios, pero esto fue lo menos trascendente de la reunión, puesto que parece un copy/paste de cualquier discurso de AMLO.

Veremos en qué acaba esto, pero un detalle en particular desata los malos augurios: durante la reunión, Castro, Marcos y Domínguez incluyeron en el comité de organización integrado por ellas a Jesús Estrada Ferreiro, por alguna razón que pudiera ser la supuesta cercanía que el alcalde electo de Culiacán tiene con AMLO, aunque en los círculos izquierdistas no es visto con buenos ojos, y en sus reuniones, de plano, no hace juego con los muebles. De su naturaleza beligerante hablamos después. Uno no quisiera ser aguafiestas, pero hay un dicho muy sabio que advierte: lo que mal empieza, mal acaba.